El minuto de la foto

Una comedia familiar en tres escenas, para cinco intérpretes. Duración orientativa: alrededor de 12 minutos, según el ritmo de los diálogos y las pausas; no se ha cronometrado en ensayo.

Reparto (cinco personajes)

- **Amalia:** abuela, ha tomado las fotografías familiares durante años. Quiere que esta reunión salga bien, pero no tiene claro dónde ponerse.
- **Julia:** hija de Amalia. Organiza el retrato y cree que respetar una tradición consiste en repetirla exactamente.
- **Nina:** nieta de Amalia. Observa detalles que los demás pasan por alto y quiere que la foto incluya a quienes están presentes.
- **Tadeo:** hermano de Amalia. Aporta ideas demasiado elaboradas para honrar a Alberto, esposo fallecido de Amalia, que no aparece ni tiene voz.
- **Irene:** fotógrafa contratada. Intenta hacer su trabajo sin decidir por la familia qué debe recordar.

Espacio y utilería: salón con tres sillas móviles, una mesita, un soporte estable para la cámara, una cámara antigua instantánea de utilería completamente no operativa, un álbum con fotografías preparadas, un sombrero vacío, una pequeña tela y una fotografía de atrezo previamente preparada que se hará pasar por la imagen tomada durante la discusión. No hay flash real, toma fotográfica real, móviles obligatorios ni efectos electrónicos. La fotógrafa puede extraer la fotografía preparada de un sobre oculto bajo el álbum; el público acepta esa convención escénica. Si se usa una cámara de imitación, nunca debe apuntarse un flash a los ojos. Todos los movimientos pueden realizarse sin salir del escenario.

Escena 1. Un sitio para quien falta

(Amalia, Julia, Nina y Tadeo están en el salón. Hay tres sillas, pero solo dos están colocadas frente a la cámara. Tadeo prueba distintas posiciones para un sombrero. Julia consulta un pequeño dibujo de la composición. Nina sostiene el álbum. Amalia limpia, por costumbre, el botón de una cámara antigua que no funciona realmente en escena.)

Julia: Nadie se mueva hasta que sepamos dónde va la silla vacía.

Nina: Si nadie se mueve, nunca sabremos dónde va.

Tadeo: A la derecha. Alberto siempre se sentaba a la derecha.

Amalia: A la derecha de quién.

Tadeo: De todo el mundo. Tenía un talento especial para ocupar la derecha.

Julia: Mamá, por favor. Llevamos un año diciendo que haremos esta foto como las de antes.

Amalia: Antes también discutíamos, solo que yo estaba detrás de la cámara.

Nina: Precisamente por eso hoy hemos contratado a Irene.

Tadeo: Yo propuse un retrato al óleo. El pintor habría tenido tiempo de resolver la ausencia.

Julia: El pintor quería cobrar por personaje.

Tadeo: Con Alberto nos habría cobrado uno menos.

Amalia: Con tu sombrero nos habría cobrado uno más.

(Tadeo coloca el sombrero sobre la silla libre.)

Tadeo: No es un sombrero cualquiera. Era el que Alberto usaba para salir a comprar pan.

Nina: ¿Lo usaba mucho?

Amalia: Una vez. Volvió diciendo que el sombrero le impedía oír a los pájaros.

Julia: Podemos dejarlo. Es un símbolo.

Nina: También podemos sentarlo a desayunar, pero seguiría siendo un sombrero.

(Llaman a la puerta. Irene entra por el lateral con una bolsa ligera. Nina le abre. Desde ese momento permanecen los cinco intérpretes en escena.)

Irene: Buenos días. Soy Irene. ¿Dónde prefieren que monte el soporte?

Julia: Frente a la familia. Y sin cortar la silla vacía.

Tadeo: Ni el sombrero.

Nina: Lo de la familia todavía no está definido.

Irene: Perfecto. Traigo un soporte que no toma decisiones.

(Irene coloca el soporte delante del grupo. Amalia le ofrece la cámara antigua.)

Amalia: Use esta, si puede. Es la de toda la vida.

Irene: Claro. Es una instantánea. La pondré en el soporte y podré apartarme. Solo necesito que decidan dónde quieren estar.

Julia: Entonces empiece por la silla de Alberto.

Irene: ¿Quieren que quede vacía y visible?

Julia: Sí. Como si todavía estuviera con nosotros.

Tadeo: Y que el sombrero mire ligeramente al horizonte.

Nina: Eso es lo más que puede mirar.

Escena 2. La persona que apretaba el botón

(Irene se aparta del soporte para observar la composición. Julia pone a Nina junto a una silla y llama a Tadeo al otro lado. Amalia permanece detrás de la cámara, arreglando el mantel.)

Irene: A ver. Julia, Nina, Tadeo… Nos falta una persona.

Julia: Alberto.

Irene: Me refería a Amalia.

Amalia: Yo puedo sujetar el álbum. Así no se dobla ninguna foto.

Nina: Abuela, si la fotógrafa hace la foto, no hace falta que tú sostengas nada.

Amalia: Ya me he acostumbrado a estar de pie.

Julia: Si mamá se pone delante, ¿quién vigila que todos miremos bien?

Irene: La fotógrafa.

Julia: Claro. Perdone. Esto es más difícil cuando no lo hago yo.

Tadeo: Yo podría vigilar desde el centro. Tengo una mirada de supervisor.

Nina: Tú tienes una mirada de quien busca el pan.

(Nina abre el álbum sobre la mesita. Pasa varias páginas con cuidado.)

Nina: Miren esta. Cumpleaños de mamá. Estamos todos menos la abuela.

Amalia: Tenía que apretar el botón.

Nina: Esta otra: excursión al río. Otra vez todos menos tú.

Amalia: Tenía que apretar el botón, pero con lluvia.

Nina: Aquí, Navidad. Julia sentada, abuelo con un mantel en la cabeza, Tadeo detrás de una planta...

Tadeo: Era una composición botánica.

Nina: ...y tú tampoco apareces. (Mira la cámara antigua.) Abuela, el botón está desgastado de un solo lado. Has puesto el dedo aquí tantas veces que parece un pequeño escalón.

Amalia: Lo apretaba con el pulgar, cuando la mano derecha me temblaba después de cocinar.

Nina: No has estado sentada en ninguna de estas fotos. No es solo que lo parezca: todas tienen a alguien que mira hacia la cámara y nunca te mira a ti.

Julia: Hay una foto en la que mamá aparece de espaldas.

Amalia: Esa la hizo Alberto. Me pidió que no me moviera y yo estaba sacando una bandeja del horno.

Nina: ¿Te gusta esa foto?

Amalia: Me gusta la bandeja. Salió recta.

Irene: Puedo colocar el soporte, activar el disparador y apartarme. Nadie tendrá que quedarse detrás.

Julia: Pero entonces habrá que decidir qué hacemos con la silla vacía.

Tadeo: No la quiten. Hay ausencias que merecen tener respaldo.

Nina: Y personas presentes que merecen asiento.

(Nina retira suavemente el sombrero, deja la silla libre y la acerca a Amalia. No se sienta nadie todavía.)

Julia: Nina, si mueves eso ya no será la foto que planeamos.

Nina: Nunca hubo una foto planeada que incluyera a la abuela. Solo un hueco para alguien que no puede venir.

Tadeo: Alberto sí vendría si pudiera.

Amalia: Claro que sí, Tadeo. Llegaría tarde y preguntaría por qué hay tres sillas si somos cinco.

Julia: A mí me importa que se note que lo echamos de menos.

Amalia: A mí también. Pero lo echo de menos aunque no haya una silla vacía delante de mí.

Irene: No hace falta resolver toda una familia antes de tomar un retrato. Solo decidir a quién quieren ver cuando lo miren.

Tadeo: Yo quiero verme un poco más alto.

Nina: Eso tampoco lo resolverá una silla vacía.

Escena 3. El minuto equivocado

(Irene ajusta la cámara de utilería en el soporte. La fotografía preparada está escondida bajo el álbum; el gesto de la toma será simulado. Amalia se sienta en la silla que ha movido Nina. Julia se pone a su lado; Nina al otro. Tadeo queda medio tapado por el sombrero, que sostiene en la mano.)

Irene: Voy a contar hasta tres. No se pongan rígidos. El retrato tiene que parecer de ustedes.

Julia: Pero, Tadeo, no pongas el sombrero delante de la cara de mamá.

Tadeo: Lo voy a levantar al fondo, como bandera familiar.

Amalia: Si lo levantas más, va a pedir su propio asiento.

Nina: Así está bien. Ahora que nadie cambie a la abuela de lugar.

Irene: Uno...

Julia: ¿Y si la silla de Alberto queda detrás, aunque no se vea?

Tadeo: Eso parece una traición de mobiliario.

Irene: Dos...

Amalia: Julia, el vestido se te ha enganchado en el respaldo.

Julia: ¿Quién ha movido esta silla?

Nina: Yo, para que se sentara la abuela.

Irene: Tres.

(Irene simula apretar el disparador. Sin flash ni sonido técnico. En el mismo instante, Julia intenta soltarse del respaldo, Tadeo alza el sombrero para apartarlo y Nina se ríe. Amalia mira a todos, no a la cámara. Breve pausa. Nadie advierte que se ha realizado la toma ficticia.)

Julia: ¡La hemos perdido!

Irene: ¿A quién?

Julia: ¡La foto! Nadie estaba mirando.

Tadeo: Yo miraba al sombrero. Sospecho que ha salido bastante favorecido.

Irene: Salió una imagen. Quizá no la que esperaban.

Nina: Enséñala.

(Irene extrae discretamente del sobre preparado una fotografía de utilería y la muestra. El público no necesita distinguir sus detalles; las reacciones de los personajes los describen.)

Julia: Estoy tirando de la silla.

Tadeo: Parezco un monumento al sombrero.

Nina: Yo me estoy riendo con toda la cara.

Amalia: Y yo estoy mirando a los otros tres.

Irene: La cámara estaba quieta. Ustedes no. Por eso conserva el momento en el que dejaron de fingir que todo estaba arreglado.

Julia: No es una buena foto para enmarcar.

Tadeo: Mi perfil es excelente.

Nina: Se puede guardar sin enmarcar. No tiene por qué reemplazar a todas las demás.

(Amalia toma la fotografía. Se queda un instante observándola.)

Amalia: Durante años les pedí que sonrieran cuando no tenían ganas. Me llevé fotos muy limpias a casa. Pero me perdí esta cara de Julia cuando quiere tener razón, y la de Nina cuando la tiene.

Julia: ¿Y la mía cuando no tengo razón?

Amalia: Esa la conozco incluso de espaldas.

Tadeo: ¿Guardamos esta, entonces?

Amalia: Sí. Quiero guardarla porque los cuatro estamos juntos. Alberto no aparece, pero no desaparece de lo que sabemos de él.

Julia: Si quieres, hacemos otra con el sombrero en el respaldo.

Nina: O sin sombrero. Hay una vida entera para recordar a abuelo.

Irene: (Ofreciendo la cámara de utilería a Amalia.) Aquí tiene. Usted conoce mejor que nadie a esta familia. ¿Qué imagen quiere repetir?

(Amalia recibe la cámara, pero no se levanta de inmediato.)

Amalia: La de las excursiones al río. Esta vez, quiero sentarme cerca de la ventana, con ustedes a los lados. Y quiero que se vea el borde del mantel; Alberto siempre decía que parecía una montaña.

Tadeo: Puedo sostenerlo como una bandera.

Julia: Tadeo, suelta el sombrero primero.

Amalia: (Sonríe.) También quiero otra después, sin organizador. Aunque salga torcida. Irene puede hacerla desde el soporte y apartarse.

Irene: Trato hecho. Usted decide dónde empieza la foto.

(Amalia coloca la cámara de utilería sobre la mesita, junto a la fotografía imperfecta. Reúne a Julia, Nina y Tadeo a su alrededor; Irene se sitúa a un lado del soporte, incluida en la conversación. Nadie hace otra toma. Se quedan juntos, discutiendo alegremente dónde colocar el mantel. Oscuro o fin.)

Guion original de Shyvirelle. Alberto es un personaje recordado, no una voz ni un sexto papel.